
Los museos en la dialéctica del soft power y la diplomacia cultural

Desiree Chaure¹³

A partir de su auge en el siglo XIX, los museos han ocupado un rol social, en un principio como coleccionistas privados que buscaban entretener a las élites y posteriormente como instituciones que permitían el acceso de conocimiento a todo tipo de público.

Se considera que el principal objetivo de los museos es la custodia de objetos históricos, patrimoniales o de gran interés, con el fin de incrementar sus colecciones y mostrarlas al público. Asimismo, se les atribuye la función de construir y difundir la identidad nacional a través de objetos significativos, lo que en consecuencia les delega la tarea de formar la idea del "otro", de aquello diferente a lo conocido.

Los museos suelen realizar intercambios y préstamos de piezas de otras culturas, las cuales suelen ser utilizadas para representar las percepciones preestablecidas.

Por otro lado, los museos pueden reinterpretar los significados de sus colecciones, por medio de las conceptualizaciones utilizadas en los espacios de exhibición; una muestra sobre los pueblos originarios se presentaba en el siglo pasado bajo la realidad de la colonización, mientras que hoy el análisis histórico ha variado y se han incorporado nociones como los Derechos Humanos y la Autodeterminación de los Pueblos.

Como consecuencia de la globalización, el papel del museo se ha ampliado; ya no son meros guardianes de objetos, sino que se han convertido en entes facilitadores de relaciones de cooperación entre culturas y formadores de conciencia.

Las instituciones museísticas se han involucrado políticamente en el Sistema Internacional, ya que al poseer nexos con organismos de otros países sirven como herramienta para la diplomacia cultural, llegando a espacios donde el poder económico y militar no puede participar.

Muchos de ellos se han transformado en símbolos de ciudades y naciones, como es el caso del Museo Louvre de París o el Museo Británico de Londres, reconocidos mundialmente y que han logrado incrementar el desarrollo turístico.

En la actualidad, los Estados utilizan la historia y el arte para formar una imagen favorable a nivel internacional, ya que sirven como representantes de los valores culturales y las aspiraciones

¹³ Licenciada en Relaciones Internacionales

nacionales. La importancia de las colecciones demuestra el poderío cultural de la nación de origen y por ende su imagen construida.

Es por ello por lo que, durante la Guerra Fría, el gobierno de Estados Unidos - a través de la CIA - organizó y financió la exposición en el exterior de objetos culturales nacionales, esto les brindaba la oportunidad de vincularse con líderes políticos, diplomáticos y empresarios. Y del mismo modo proyectaba una imagen de un país democrático con libertad de expresión y respetuoso de la diversidad.

Los museos son un nexo entre los Estados y las comunidades dentro de redes socio culturales, no son lo suficientemente poderosos para instalar un cambio en las políticas públicas, pero han de influenciar la opinión pública y por ende modificar las percepciones de los hacedores políticos, a través del *soft power*.

El politólogo Joseph Nye define al *soft power* como la capacidad para influenciar en las decisiones e intereses de otros actores por medio de la atracción y no de la coerción. Es lo opuesto al *hard power* o poder duro, que contempla el uso de la fuerza militar y el poderío económico.

Se lo identifica como la habilidad de atraer mediante la creación de una imagen que otras naciones respeten y con la que puedan identificarse, es decir que se establecen preferencias mediante una representación positiva, que tiende a asociarse con los bienes intangibles. Un país puede obtener los resultados deseados al influir en otros Estados, siempre que éstos posean cierta atracción, que admiren sus valores, sigan su ejemplo o aspiren a alcanzar su nivel de desarrollo. De forma tal que se encuentren propensos a aceptar y seguir sus postulados.

El *soft power* se basa en tres recursos principales, la cultura que genera interés y atracción, los valores que postulan principios universales compartidos, y la Política Exterior que legitima y da autoridad moral.

En cuanto a la cultura, es un conjunto de prácticas que crean significado en la sociedad y posee diversas manifestaciones. El poder cultural puede medirse a través de la atracción que ejerce y es susceptible de observarse a través de las variaciones en el ingreso de turistas y las repercusiones en la prensa.

Los museos colaboran en la elaboración del recurso cultural, mediante el planeamiento de exposiciones de fuerte contenido simbólico, focalizado en determinados temas de interés, a fin de crear una buena reputación y credibilidad.

Podemos observar que la utilización de los museos para los propósitos de las Relaciones Internacionales se ha incrementado en los últimos tiempos, en correlación con el desarrollo de la diplomacia cultural.

Milton Cummings considera a la diplomacia cultural como el intercambio de ideas, información, arte y otros aspectos culturales entre las naciones y sus ciudadanos, para promover el entendimiento mutuo.

Implica el uso de la Diplomacia para promocionar la cultura, con el objetivo de crear una imagen positiva y mostrar los avances de una Nación en determinada área. Los mecanismos utilizados para llevarlo a cabo son los compromisos bilaterales o multilaterales para actividades tales como intercambios, convenciones o programas.

De acuerdo con Nye los Estados pueden incrementar su *soft power* por medio de la Diplomacia cultural, que se sostiene en la comunicación diaria, la comunicación estratégica y el desarrollo de relaciones duraderas con actores claves, que puede lograrse mediante intercambios, capacitación, becas y acceso a los medios de comunicación. La diplomacia cultural busca llegar a los actores sociales, atraer a todo el público de otras naciones, y no sólo a sus gobernantes.

El razonamiento de la Diplomacia cultural se sostiene en el hecho de que, si un gobierno o pueblo comprende la cultura y modo de pensamiento de otra Nación, es más probable que acepte o incluso apoye las políticas y acciones de ese otro país. Al tiempo que las relaciones de amistad a largo plazo, junto con el entendimiento y la apreciación de otras culturas a partir de las experiencias museísticas, pueden conllevar a una mayor tolerancia entre las partes.

La cultura puede servir como puente entre naciones con relaciones tensas, dado que los intercambios culturales son considerados como una zona segura, una forma neutral de mantener contacto, particularmente cuando se trata de objetos históricos que rememoren un pasado pacífico y glorioso.

Muchos gobiernos trabajan con museos proponiendo iniciativas para realizar determinadas exhibiciones, especificando a quien está dirigido y cuál es el mensaje que quiere mostrarse, generalmente vinculado a temas de agenda política.

Cuanto más difícil es la situación política de un Estado, más importante será mostrar su historia y cultura, y esto puede lograrse a través de los museos.

A pesar de ello, una de las problemáticas con las que se enfrenta la diplomacia cultural es que, dada la participación del sector gubernamental, la promoción cultural puede correr el riesgo de ser percibida como propaganda política.

Este es el caso de China que en 1971 creó una organización dedicada a las exhibiciones de arte chino en el mundo, para presentar su patrimonio cultural; a partir de ese momento ha montado

más de 200 muestras en más de 30 países, haciendo hincapié en la historia dinástica y no en el arte contemporáneo, crítico del gobierno comunista.

Así también el Palacio Museo de Beijing acordó el préstamo de objetos imperiales al Museo del Palacio Nacional de Taipei, que se interpretó como la intención del Gobierno chino de mejorar las relaciones con Taiwán, acercándose de manera cultural y aliviando así el fuerte rechazo taiwanés a la reunificación.

El *soft power* museístico se ha empleado en varias ocasiones, uno de los ejemplos más conocidos es el intercambio entre el Museo Británico y el Museo Nacional de Irán ya que, a pesar de las relaciones conflictivas entre ambas naciones a principios del 2000, pudo lograrse la colaboración a nivel cultural. La pieza clave fue el préstamo del Cilindro de Ciro, considerado como la primera declaración de Derechos Humanos, el cual se encontró exhibido en Teherán durante un año.

Asimismo, el caso del "Picasso en Palestina", cuando la escultura "busto de mujer" del Museo Van Abbe de Holanda se prestó para ser expuesto en la ciudad palestina de Ramallah en 2011, a pesar de que Holanda no reconoce oficialmente a esa nación. Este acto le brindó a Palestina importancia cultural a nivel mundial, bajo una imagen de nación moderna y concientizó a la prensa sobre su condición dentro del sistema internacional. El líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) describió el acontecimiento como "una pequeña pieza de un rompecabezas que contribuye al desarrollo de nuestras relaciones diplomáticas".

Por último, podemos mencionar la diplomacia cultural italiana impulsada en 2013 durante su crisis económica. Con el propósito de contrarrestar su imagen negativa y buscar apoyo, el gobierno implementó el "Año de la cultura italiana en Estados Unidos", un proyecto a partir del cual se realizaron exposiciones de arte, música, cine y diseño, en varias ciudades estadounidenses.

Es por ello por lo que se ha comprobado es que los museos pueden utilizarse exitosamente como una herramienta de la Diplomacia cultural. El *soft power* llevado adelante por estas instituciones influye en la política internacional, dado que los intercambios culturales permiten entender el accionar de otras naciones.

Las actividades entre museos de distintas regiones cumplen con los elementos necesarios postulados por Nye, comunican una imagen deseada, muestran los valores culturales y acompañan las decisiones de Política Exterior.

La mejora en la imagen nacional posibilita el desarrollo de un atractivo turístico y el incremento de inversión extranjera, al tiempo que promueve los vínculos entre naciones, al manifestarse como gestos simbólicos de buena voluntad política. Las colaboraciones entre las instituciones

también generan un intercambio de información y prácticas entre los profesionales, permitiéndoles a los ciudadanos el acceso al conocimiento sobre temáticas desconocidas.

Referencias

- *Leanne Hoogwaerts. Museums, exchanges, and their contribution to Joseph Nye's concept of 'soft power'*

<https://www2.le.ac.uk/departments/museumstudies/museumsociety/documents/volumes/hoogwaerts>

- *Joseph Nye. Public Diplomacy and Soft Power*

<http://ann.sagepub.com/cgi/content/abstract/616/1/94>

- *Da Kong. IMAGING CHINA: CHINA'S CULTURAL DIPLOMACY THROUGH LOAN EXHIBITIONS TO BRITISH MUSEUMS.*

<https://www.cultureinexternalrelations.eu/cier-data/uploads/2016/08/Report30.pdf>

- *Yunci Cai. The Art of Museum Diplomacy: The Singapore–France. Cultural Collaboration in Perspective.*

<https://www.jstor.org/stable/42636448>

- *Natalia Grincheva. Cultural Diplomacy 2.0: Challenges and Opportunities in Museum International Practices*

<https://www2.le.ac.uk/departments/museumstudies/museumsociety/documents/volumes/grincheva.pdf>

- *Notas periodísticas:*

<http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,1880606,00.html>

<http://www.publicdiplomacymagazine.com/soft-power-and-cultural-diplomacy/>

<http://www.worldaffairsjournal.org/article/art-diplomacy-exhibitions-and-national-promotion>